

**2737 – SÓLO PUEDEN SER SEÑALADOS LOS QUE TEMEN A SU CREADOR  
(19/10/2005)**

La Madre de Dios siempre propuso la paz.

Su Hijo se sacrificó por amor a nosotros.

El Espíritu Santo nunca dejó de iluminar a los escogidos.

Y José hizo su papel como un padre amoroso.

Y nosotros, junto a los Profetas y los Apóstoles, obedecemos siempre a Jesús, como (también lo hacen) todos los Santos.

Ahora somos nosotros, Sus Ángeles, que estamos señalando (1) todos los elegidos, los consagrados para pasar hacia la Vida Eterna. No podemos quedar más parados el poco tiempo que queda. Porque después que venga la señal, Jesús se manifestará y de allí en adelante no habrá más elección. Rápidamente serán sumados todos los que están en el Apocalipsis, de los cuatro ángulos de la tierra. Todos aquéllos que vienen siendo escogidos, no se entregarán más a los placeres de este mundo, sino que quedarán a la eminencia de las manos del Creador y sólo un amor puro será plantado en el corazón de cada uno que ya se viene preparando para recibir a Jesús, junto a Su Madre y todos nosotros. La belleza del pueblo escogido será deslumbrante. Pero la tristeza para los que no dieron oído a Su Llamado será de profunda miseria humana, porque perderán el Mayor Tesoro por no creer, por no amar, por no tener piedad y por no entrever toda verdad.

Un decreto nos fue dado: sólo podemos poner la señal en los que temen a su Creador (2). No será necesario forzar a nadie a entrar a esta vida en que vivimos, pues los elegidos ya reconocen que este mundo no es más el suyo. Una tierra que está tan comprometida con la suciedad que el enemigo viene causando, tiene que ser renovada en toda su estructura, para después ser entregada en las manos de los hijos de la luz. Este es nuestro trabajo.

¡Somos los Ángeles de la Guarda! En realidad, fuimos predestinados desde el comienzo del mundo para llegar en el fin de los tiempos y recoger sólo a los puros de corazón, que suman lo que jamás una persona común podría calcular. Pero nosotros sabemos quiénes son los elegidos, porque somos sus Ángeles fieles y Él nos los dio a conocer a uno por uno, para ponerles la señal. Y estas señales son como las estrellas en el cielo de noche, que jamás alguien contaría la cantidad que hay, pues cada una de ellas es vida, como las cuentas del Rosario que se pueden ver en el mundo entero, haciendo lo que María pidió. Y a este pueblo fue lanzada una llama de la Luz del Espíritu Santo, como ocurrió en el día de Pentecostés.

Y ahora, Jesús quiere ver que todos sean de Él. Pero el Patrono de la Santa Iglesia Católica, José, sabe estar junto a los obedientes. Así como cuidó de Jesús en el vientre de Su Madre María, también cuida de todos los Sagrarios donde los sacerdotes dan el máximo de respeto al Salvador de la humanidad. Y todos nosotros, que somos Sus Ángeles de la Guarda, ya estamos haciendo lo que nos mandó: cuidar sólo de donde existe respeto y donde el Sagrario está en el centro de la Iglesia.

### *Ángeles de la Guarda*

- 1) Con “señalando” se refiere a que los Ángeles están poniendo la señal en los elegidos (es decir, los que hacen la Voluntad del Señor siendo obedientes a Él) para ser mejor protegidos del maligno.
- 2) Se refiere al Santo Temor a Dios que incluye el temor a desagradarle u ofenderlo.